

Rodolfo Enrique Fogwill (1941)

ha publicado la colección de poemas *Partes del Todo* (Sudamericana, 1998), y once obras narrativas entre las que destacan los relatos de *Muchacha Punk* (Planeta, 1992), *Restos Diurnos* (Sudamericana, 1993), la antología *Cantos de Marineros en las Pampas* (Mondadori, Barcelona 1998), y las novelas *Los Pichiciegos* (Sudamericana 1996), *Vivir Afuera* (Sudamericana 1998), *La Experiencia Sensible* (Mondadori, 2001) y *En Otro Orden de Cosas* (Mondadori, Barcelona, 2001)

Fogwill

Lo Dado



EL ANTES DE LOS MONSTRUITO:
ACTO PARA VOCES REPRESENTADAS
[1998]

a Martin Gamarotta

Mirá negro a esos negros:
son los monstruito
vos no sabés lo que eran.

¡Vos no sabes
loco
lo que eran
antes!

Cada semana
aparecían.

¡Y todas las semanas
eran más
ellos...!

No sabés lo que era ésto,
—los recreos, la costa—
todo distinto
era
de ahora.

¡Igual como ellos
ahora
tan diferentes
de lo que eran...!

*Antes.
los locos,
locos de contentos,
vetan ángeles.*

Ángeles de Durán.

¡Ángeles dibujando
alto en el cielo,
y con su propias alas
las letras *vés*
de la victoria
peronista...!

Pero eso fue otra historia:
la HISTORIA
(la de los temas teóricos,
y la fe revelada
en la inte.igibilidad
del acontecimiento único
que siempre se repite)

*¡Ángeles aleteando al cielo
con unas alas
que desde abajo
les pensamos
nosotros mismos...!*

Pero eso fue un instante
y el instante,
obra de unos daditos
tallados, cúbicos
marfil pulido
hasta la simetría extrema
de doce bordes
limitando

la identidad
intuitiva
de las seis caras
que ahora, en el juego
todos quisieran
adivinar.

*¡Piedras pulidas por el ocio
de los que espieron
la eternidad hacia abajo
del pozo ciego
del soñar...!*

Para que el juego
copie justo al azar
cuando el dadito opaco a todo
se entregue, transparente
como una mina dócil,
a esa otra luz:

*La luz de la verdad
del número en libertad
rimando.*

Y que rimando representa la verdad de la velocidad
del límite del tiempo
y representa la veracidad del afirmado límite de la ra-
zón
y la certeza en algo:

*confianza ciega
en lo que niega
rimando.*

O conjugando,
refiriendo,

multiplicando,
uniendo,
o separando.

Eso también era otra historia
La HISTORIA con su final derrota de todas las
victorias:
la historia del arrasarse del tiempo:

*Paso que no se siente,
huella que no se ve,
trueno inaudible que habitamos,
mientras tratamos de escuchar
otra cosa.*

Y ahora al final
todo cambió

*para mejor
o para peor
todo cambió
y la hora de juzgarlo
es un pedazo
de la esfera del día
que se perdió:*

*nácar que se cayó
cristal que se rompió
lata que fue arrancada
de la parodia china
de aquel reloj
despertador
verdadero.*

Despertador obrero
verdadero de cuerda
con campanas de bronce

y una esfera impecable
de esmalte marino:

*¡Blancura eterna
que sostuvo
la eternidad del tiempo...!*

*¡Eternidad que sostuvieron mis relojes
compuestos como frases
contra la obsolescencia de las cosas!*

Y así en lo alto de la frase
que se afirma a sí misma
como en la tierra oscura
de la frase
que se niega a sí misma
y en la planicie inhabitable
de la frase
que habla de sí al decir
hay un puro decir
decir oscuro, errado
puro decir
para decir
que sí
a la trivialidad:

Esta frase es mi horóscopo que siempre se cumple

Aquel era mi horóscopo que siempre se cumplía.
Y hoy parece tan cierto
como el dánosle hoy
la indispensable trivialidad
nuestra, de cada día:

Dánosle hoy la ilusión del verso.

Dánoselo hoy tu todo,
ya que acabó el yugal
y nos llegó el yugal
porque es la hora de la espalda
y del yugo.

Y ahora vamos al muerde

*muérdete mi niño
muérdete mi mí
mi re apagado
escuchá el fahhhh de los desprecios
busca al dó buscador
de un sol que solo dará luz
a esta región ajena
de la tierra
y pena.*

Pensó durante un rato
en estas cosas y caviló la pálida
desgracia, o realidad
de los decires de la gente
y del decir de uno que nunca
comprenderá hasta el fin

*¡Plumas del cielo
que en su aletear
son puro vuelo!*

*Don de contar
eso que pasa:*

*¿Dónde callar
mientras arrasa
el aleteo del tiempo
si todas las palabras
se han vuelto ajenas?*

La alas trazan la ve de una verdad velada.
Las alas trazan la ve de la victoria ajena
en nuestro cielo atribuido.

Y los negros abajo, pura ilusión de sábado,
venían pensando juntos
y haciendo fuerza
para empujar los pensamientos
a la altura de un sueño
ajeno.

*¡Ay, cuánto nos pesa
lo que no hay
y vuela fuera
de la cabeza!*

¡Y guay si aquí hay
materia en vela
que se resista al paso
de la razón!

¡Y guay de la materia en vilo
que se derrite encima de los que llevan el cartel!

Hoy pasó la razón por la costa:
—¿Vendría a pasar el sábado a la costa?—
Eran los mismos, los monstruitos
eran los mismos, pero mas convertidos:
cargaban la razón en el baúl del convertible
en el portaequipajes de la combi
en las tarjetas plásticas de los cajeros
en las gavetas plásticas de los tableros.

Vuelven los negros al recreo
después de tanto tiempo.
En un Fiat *Uno*.

En un Ford *Fiesta*.
En una Renault 12 *Familiar*.

Vienen con trailers,
botes inflables,
botellas de vermouth,
motos de agua, jetskis
kits de matear
latas de coca,
minas de Avellaneda,
muchas sombrillas,
una tabla de windsurf que nadie pudo controlar
y unos finos finísimos
puro papel suavísimo
pura ilusión de sábado
para vueíos cortísimos

*¡Fuirza todos y que hasta última hora del domingo
nadie vuelva a pensar:
en el yuyal
el en yugal
ni en el lugar perdido
que antes siempre
encontrábamos!*

Y que venga el placer a parar el tiempo
y nadie nombre el peso de los días
ni diga:
"siento, digo yo, es decir, pienso
que el día menos pensado...
o sea, que..."

*¡Apaguen el velorio
que todos cojan bien
y hagan de cuenta
que a los recreos volvió el jolgorio!*

Y a media noche, bajo el bombée de un cielo de pintitas
y frente al lomo oscuro de río
que se hincha lerdo y crece
como la oscuridad,
todo el mundo a dormir
nosotro mismo
lo monstruito
vamo a dormir
sin eses.

*¡Sin ton ni son
mi corazón
rimando!*

*¡Todos roncando
la canción cansada!*

Todos dormidos,
como moscas dormidas
duermen los monstruito
en esa rústica casilla.

Los camalotes pasan cabeceando apenas:
ya ni se ven.

Las estrellas se piran a la par
hacia el costado de la vía.

El río achanchado permanece
y ni baja ni crece
él pasa lerdo y achanchado
y ni siquiera ruido
de espuma llega a sacarle el viento.

A los árboles sí:
algunos álamos
dejan sentir el temblequeo de las hojitas

de las ramas altas,
y entre los sauces...

—¿Sentís ese frotar de ramas bajas,
siempre suave y las altas a veces
alborotadas...?

Es un pájaro que se asusta y despierta.
O son las ratas que treparon
a cazar pichoncitos dormidos
como los locos, loco.

Un cuerpo sueña
sin sobresalto
sueños de asfalto
con gomas nuevas.

Y uno despierta
y habla en voz baja
a otro que se despierta
a contestarle:

—¡Che boludo, todos palmaron,
ni son las tres a eme!
¿Vamo a fumar un faso afuera de la casilla dale?

—¿Viste el olor a chivo
adentro...?

—En cambio, afuera,
sentí el olor del río.

—¡A podrido...!

—No pelotudo: ¡A río!
¿O vos también
te la comiste

de que la polución existe?
¡Mirá de día, y vas a ver los sábalos que están como antes,
igual que anres, lo mas chotos,
igual que siempre
saltando...!

—Sí: es un bolazo la contaminación.
Lo dicen para que la gilada se quede en casa
y para que ni lo mire al río.

—No está fresco. ¿Viste qué gorda se puso la Beibi...?

—Va a refrescar
no sé cómo el pelado
se la puede bancar
pero algo debe verle
a la Beibi.

—A vos también se te fue el sueño... Dale: ¡Hablemos
de literatura...!

—¿Miraste
el programa
de Cantussi del miércoles?

—La primera parte
nomás hasta las diez,
porque llegó después
mi vieja de visita
y yo me fui a dormir
y la dejé con la negrita }
hablando boludeces! }

—¿Llegaste a sentir lo que decía Cantussi sobre los ver-
sos españoles...?

—Sí— ¡Es un genio...!
Cantussi igual
que los chabones
que están con él,
la tienen reclara...

—¿Y a la efe eme noventa punto seis seguís oyéndola?

—¿Cuál decís:
la naitijandresís? Esa no.

—¡Pasaron un verso
genial la otra noche
yo venía en el coche
y aprovechando
justo un semáforo
lo fui anorando...!

—Mostrámelo, monstró.

—Me lo dejé en el derpa, no me acordé.
Pero era así,
no me lo acuerdo
pero era así:

*En inlanda había una vez
un volcán que era al revés
hacia erupción para abajo
y ancho arriba iba creciendo
¿captás lo que estoy diciendo
o no entendés un carajo?
No lo vi, me lo contaron
pero quisiera ir a verlo
para tratar de entenderlo
y ver qué le ven de raro.
¡Se me metió en la cabeza*

*ir a mirar el volcán
y ya que me fui hasta allá
culiarme a alguna inlandesa...!*

—Che... Esto te lo reconozco— ¡Es de diez! ¿De quién es?

—No sé. Se me hace que era traducción, un nombre raro, Puchking— Creo que así, es.

—Aguantame un cacho que voy a la casilla, busco la linterna y te leo uno nuevo que recorté del Crónica. De paso traigo una botella.

—Sí loco. ¡Traete una botella de algo...!

*Cómo duermen lo turros
y eso que no hicieron un carajo en el día
más que chupar, porriar
culiar
y hablar güevada...*

*¡Con tanto despelote y tantas mantas
y tanto olor a chivo y a entrepierna
quién mierda va a encontrar una linterna...!*

—Teneme la botella mostro
y si alumbras para aquí
yo te lo leo, sentí:

*“Porque eres tú única yo a tí te amo.
Unica tú: si acaso fueras dos
viéndote tus dos cabezas
y tus cuatro tetas caídas
quizá así no te amaría
perplejo por la impresión*

*de verte demasiado duplicada
tal vez ya yo no podría amarte
oh amada."*

—Se llama "Unica Tú". ¿Te gustó?

—No. Me parece una chantada de décima. ¿De quién decís que es?

—No sé: salió en Crónica, en la parte Clásicos. Creo que en Enigmas de los lunes, la semana que viene va a salir la respuesta con el nombre... Pero no te gustó... ¡Qué bajón!

—Che mostro, no te pongás así por una boludez.. Disculpame: no te ofendás, pero no escuché bien con atención, andaba con la cabeza en otra cosa...

—¿En qué pensabas..? Ya sé, no me digás, tenés razón: ¡estabas pensando en el antes...!

—No... Miraba allí, en el cielo, esa parte que es sin estrellas da la impresión de ser mucho mas fría.

—Y, es natural que al tener menos estrella esté más fría. ¿Cuántos habíamos llegado a ser?

—Ni sé, millones llegamos a ser alguna vez en un tiempo.

—Ahora no, pero mas adelante tendríamos que organizar una buena fiesta...

—Ah... ¡Qué gracia..! Miles de cosas habría que organizar...

—Reventar un inglés...

—Soltar un chanco enjabonado en el shopping...

—No. Enjabonado no: ¡Mejor untado bien con grasa de carro!

—¡Y reventar todos los Carrefures a la vez!

—Y los Coto y los Disco, monstro, no te los olvidés.

—Con plástico,
pero cuidando bien
que la mecha
termine a una hora exacta
cuando no quede nadie en el lugar
para no tener después
que agarrarse cabeza
por haber hecho otra cagada!

—Oquei, pero no me vas a dejar afuera a la cadena Norte ni a los chinos más grandes ni a los coreanos... ¡A los coreanos también!

—Sí a los coreanos y los chinos grandes, reventarlos igual... y... Ah: ¡Y mearla a Zulemita también eh!

—Caparlo a Macri...

—¡Sí! ¡Y fusilarlo a Menem!

—¡Qué grande Menem! ¡Genio total el hijo de mil puta! ¿Decís de fusilarlo o de colgarlo?

—No nada: mejor tenerlo atado, secuestrarle toda toda la guita, no dejar que nadie más lo vea ni que le graben entrevistas ni que le saquen más fotos.

Así se lo hace sufrir más!

—Genio Menem... ¿Viste el mostro Gorompo? ¡Sigue Menemista todavía!

—Pobre mostro. El mate no le da para otra cosa. ¿Habrá fanado bien?

—No ni ahí... Ni un palo verde se hizo. Estuve en un asado la otra vez con él y nada más que un palo dice que se hizo, y una quintita y seis remises: casi nada fanó.

—Y buen... Pero por algo se empieza y al menos levantó cabeza. Yo no lo critico... Pobre, la materia gris no le daba para otra cosa

—Pero escribir escribe bien... Eso no se le puede negar ¿Te aprendiste las Odas que le pasan por canal 23?

—No... ¿Cómo me las iba a aprender si en el aviso prometían que iban a salir en libro y nunca apareció...?

—Boludo... Hubieran hecho como nosotros dos con la negrita: nos grabamos todo en el video y tres días que tuvimos el cable en reparación por la tormenta, lo aprendimos, la negra lo dice mejor. ¿Te lo digo?

—¡Sí Maestro! Dale y al fin me saco la calentura que tenía de escucharlo tranquilo y sin propagandas.

—Ahí va... ¿Te acordás que empezaba con la marchita y el bom-bom-bom-bóm, bombombom de la marchita con bombo y tamboriles?... Después aparecía el Gorompo o un flaco igual y disfrazado de jugador de la selección, con el número 17 bor-

dato adelante de la camiseta y botas amarillas de marinero... Ahí es el momento que dice...

*“soy del partido de Menem
del partido de los machos
si no les gusta muchachos
dígamelo ¡aquí me tienen!”*

*“viendo que nadie se anima
les voy a enseñar la historia
así se enteran por qué
entró Menem en la gloria.”*

—Eso me lo acordaba, lo tengo bien, porque lo dicen justo en el momento que ponen el cartel grande...

—Claro, el cartel luminoso de láser que titila en el aire del estudio, en láser, te lo sigo diciendo, el cartel debe ser el título y dice grande grande:

“GRAN MENEM”
y sigue:

*“...el doctor Menem se graduó de abogado en Chuquisaca y La Paz
Menem tenta una visión privilegiada y desde las barrancas de parque Lezama vio a los ingleses desembarcar en Quilmes
y alertó a nuestras tropas, repartió barriles de aceite por los quilombos de San Cristóbal y les consiguió a las putas mangueras y sartenes de paella para que tiren aceite hirviendo desde los techos y quemén bien al invasor*

*¡putas y negras cuarteleras
Armadas con mangueras
Y sólo por amor*

Enfrentaron al invasor!

Cuando el virrey Liniers en un acto solemne, le iba a poner la medalla de condecoración, Menem dio un paso al frente, y le gritó "tenela vos francés que te jugaste como el que más"

A cambio Menem le reclamó al virrey que no fusilara a los ingleses y los tomó y los puso a trabajar en carretas para enseñar inglés comercial a los peones de la pampa y a los indios mansos cristianados

Menem vendía paraguas al costo en la recova del cabildo el veinticinco de mayo a las dos de la tarde

Allí tuvo la idea de hacer la escarapela, Menem

Menem creó la bandera y la izó antes que nadie

Menem cruzó los Andes en un caballo de carrera y señaló dónde convenía más sembrar viñedos

Menem derrotó a la flota realista frente a la isla Gorriti y hundió a la nave insignia española con un solo disparo del cañón de su yate

Menem volvió para indultar a los que fusilaron a Dorrego

Menem destacó a Blas Parera y a Mendelsohn para la licitación internacional que seleccionó la versión definitiva de nuestro himno patrio

Menem privatizó los saladeros, liberó a los negros y persuadió a los patrones esclavistas de las ventajas de una relación de trabajo humanizada

Trajo progreso a la ciudad y al campo Menem

Liberó Menem a los negros, liberó a las negras, dignificó a los araucanos y liberó a los mazorqueros secuestrados por los grupos de tareas de los revanchistas unitarios

Indultó Menem a los revanchistas unitarios y a los blandengues alzados y a los chupandines y a los desertores de las levas del Mitre cuando ni ellos mismos lo esperaban

Menem liberó zonas pampeanas, serranas, puneñas y patagónicas

Menem comandó las avanzadas del Chacho Peñaloza que defendieron la frontera y los estancos de Santa Cruz de la Sierra

Menem renegó los préstamos de la banca Citybaring en las condiciones más favorables para el tesoro argentino y por una infima comisión

Llevó paz a las fronteras de los ranqueles y los mapuches Menem y convenció al feroz Calfucurá de las ventajas de dar formación cristiana a los trescientos hijos de sus cautivas y concubinas

Menem apadrinó a los nietos del pampa y gestionó el ingreso de Ceferino al seminario mayor

Menem fundó universidades, laboratorios, centros médicos, clubes de rally, politécnicos, polígonos, polideportivos, gimnasios, policías privadas autogestionarias, camas solares, gimnasios, saunas, y la logia libres y aceptados racionales de la rioja

Tradujo el código civil, lo dio a conocer en árabe y hebreo y con su peculio costó la traducción del código penal del francés

Aún joven, Menem se sobrepuso al hábito de fumar, mostrando durante el apogeo de su vitalidad, la misma entereza con que más tarde enfrentaría las peores pasadas del destino

Jamás negó lugar Menem en su su mesa a los judíos y a los extranjeros

Siempre tuvo Menem su mesa puesta con un pan tierno para compartir con sus enemigos

Nunca Menem sintió a sus enemigos como otra cosa que un hermano circunstancialmente equivocado

Siempre ha sido un cristiano ejemplar el doctor Carlos Saul Menem

Jamás veréis a Menem en la jactancia, ni en la arrogancia, ni en la intemperancia

Es Menem un patriota

Un hombre de trabajo es él

*Honrándolo no honras al hombre por tanto que, como
ciudadano de la Argentina de hoy, debes al prócer
Menem*

*Junto a nosotros honras a Menem por tanto y tanto y
tanto que la patria de siempre, siempre le deberá al
más ilustre de los riojanos: ¡Charlie!*

—Sos un maestro negro. Te lo sabés completo y te lo recitás de diez.

—Es un genio el Gorompo. Lástima que se haya hecho Menemista. ¿No?

—Sí— Pero a cualquiera le pasan estas cosas...

—Decime algo: ¿Se sabe bién a que edad dejó Menem de fumar?

—No. Es otro de los Grandes Misterios de la Política Nacional. Yo me preguntaba lo mismo y la negrita, en la fábrica, pidió que se lo consigan en Internet a las cumpas de Informáticas y no figuraba...

—Raro que eso no figure en Internet... ¿No?

—Y... Sí, pero no debe ser lo único raro que pasa en Internet ni en la realidad. Lo que pasa es que uno se acostumbra a vivir pensando en otras cosas y muchos datos importantes se le escapan.

—Habría que hacer algo, ¿no?

—Sí, algo habría que hacer pero mejor vayámonos a apoliyar que en un rato aparece el sol y la casilla va ser como una olla de puchero.

—Si hasta la linterna, oléla, esta impregnada del olor a garche, a chivo y a borracho.

—Me acordé ahora yo, hablando de olor a garche: ¿Te acordás vos, basura, de la vez que me pasaste la petisa, toda acabada y no fuiste capaz de avisarme...?

—¿Cómo engranaste mostro... Nunca vi a un tipo tan caliente. Te habías pasado de rosca.

—¿Y como querías vos que esté...? Tiro la mano a la petisa y me encuentro un chiquero, todo acabado...

—¿Y cómo pretendías que te la pase..? Si vos estuviste todo el tiempo haciéndome señas mientras me la culiaba. ¿O ahora vas a decir que no me viste? ¿Que querías que haga...? ¿Pretendías que le pasara el trapo rejilla?

—Yo esa vez venía rejugado mostro, reloco estaba, pero vos por lo menos habrías tenido un poco de respeto o de delicadeza.

—Te quiero ver a vos serruchando una hora encima de la petisa y después ponerte a conseguir delicadezas y respeto en la costa inundada. ¿Fue en este mismo rancho o me equivoco?

—Si fue aquí, debió haber sucedido en este mismo rancho... ¿Te acordás que teníamos la damajuana envenenada...?

—Nunca se supo bien lo que pasó con los linyeras

—Y nadie más los vio. Todavía deben seguir corriendo

¿Te acordás lo que le puso el mostro?

—Purgante dijo, pero él le puso no sé qué mierda era...
¿Qué era? Era un veneno ¿no?

—No— ¡Pichicata de caballos...! La que fabrican los veterinarios del hipódromo, esa que le ponen los cuidadores antes de las carreras. El mostro la trajo del hipódromo y dijo que era purgante porque si decía pichicata, en esa época más de cuatro se iban a prender de la damajuana...

—¿Habrá muerto algún linyera?

—No... Ni ahí... Pero todavía deben seguir corriendo. Y si alguno reventó se lo tenía merecido... ¿Te acordás que nos morfaban todo y se afanaban todo?

—Y nos llenaban de piojos y ladilla las colchonetas de la casilla.

—¿Quién habrá sido el que les dió las llave?

—Algún buchón. El mostro Laiseca bien pudo haber sido el que les dio una copia. ¿Vamonós a dormir?

—Si, pero antes, bien despacito, te acordás la de los linyeras? ¿La hacemos dale?

—Si pero bien despacio y sin hacer bolonqui porque si nó, de adentro la casilla nos van tirar un itakazo con la Batán del enterreriano.

—Es de locos andar con la Batán sin autorización... Hasta en estos tiempos de lexotanil que no paran de amansar a la gente, andar con una del doce sin autorización es una pendejada... Cantemoslá bien

despacito:

*“ayer le di unas monedas monedas
a los linyeras a los linyeras*

*ayer le di le di unas monedas
a los linyeras del río
y ahora estoy arrepentido
y estoy arrepentido
de haberles dado monedas
a los linyeras
a los linyeras*

*ayer le di dos billetes
de dólares a un linyera
darle a un linyera es al cuete
no hay que darle a los linyeras*

*los linyeras los linyeras los linyeras
se gastan la plata en vino
sin pensar en el mañana
y ya me tienen podrido*

*ahora estoy arrepentido
que se mueran que se mueran
que se mueran los linyeras
que se mueran por borrachos por mangueros
que se vayan al cielo con dios
o que el diablo los lleve bien lejos
a la puta que los parió
¡Parió!”*

—La última: decímelo sin hacer ruido y sin gritar...
¿Quién había sido el que inventó la de los linyeras...?

—¡Todos la hicimos mostro! ¡Todos la hicimos! Cómo

me venís a pedir que no me ponga a gritar. ¿Qué carajo te pasa a vos también? ¿Estás mascando pastas de éxtasis para apretar con la patrona o te pajeás pensando en Shusha? Todas las hicimos entre todos... ¿O te olvidaste vos de que las cosas se iban haciendo solas con el tiempo, que iban apareciendo con el tiempo, de a poco, a medida que entre todos nos poníamos a joder, o a chupar juntos o a cantar, o a hacer cosas en serio, en el mundo, en serio...?

